



El área arqueológica de O Peto (Vedra, A Coruña, Galicia): ¿posible explotación minero-metalúrgica prerromana?

Figura 1
Panorámica del área arqueológica de O Peto durante los trabajos de excavación.

R. ABOAL FERNÁNDEZ¹
X. M. AYÁN VILA²
M.^a P. PRIETO MARTÍNEZ³

LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA, INSTITUTO DE ESTUDIOS GALEGOS PADRE SARMIENTO, CENTRO MIXTO CSIC-XuGa. SANTIAGO DE COMPOSTELA, GALICIA

¹ Técnico de investigación contratado (Laboratorio de Arqueoloxía, Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento, Centro Mixto CSIC-XuGa. Santiago de Compostela, Galicia).

² Becario predoctoral del CSIC. Programa I3P financiado por el Fondo Social Europeo (Laboratorio de Arqueoloxía, Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento, Centro Mixto CSIC-XuGa. Santiago de Compostela, Galicia).

³ Doctora contratada dentro del Programa I3P financiado por el Fondo Social Europeo (Laboratorio de Arqueoloxía, Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento, Centro Mixto CSIC-XuGa. Santiago de Compostela, Galicia).

⁴ Denominamos área arqueológica de O Peto al conjunto constituido por dos entidades: un pequeño otero conocido como O Peto, inventariado como posible mota castreño/medieval, y la parcela emplazada a sus pies registrada en fase de Evaluación de Impacto Arqueológico con el nombre de Parcela de O Peto. Este área se ubica en las proximidades del yacimiento castreño de Castro de Merín.

Introducción

Marco y condiciones de la intervención

La intervención global desarrollada en el área arqueológica de *O Peto*⁴ (Vedra, A Coruña) contempló la realización de dos actuaciones sucesivas llevadas a cabo en agosto y septiembre de 2001 y julio de 2002, en el marco de las obras de construcción de la autopista Santiago de Compostela-Alto de Santo Domingo.

Esta infraestructura llevó pareja la realización de un proyecto marco de *Evaluación y Corrección del Impacto*

Arqueológico. La primera parte de estos trabajos, el Estudio de Impacto arqueológico previo al inicio de las obras, fue realizado por la empresa AMBIOTEC, y sus resultados se recogieron en la Declaración de Impacto (junio del año 2000).

Las medidas correctoras adoptadas, así como los trabajos de Control y Corrección del Impacto arqueológico de la obra fueron llevados a cabo por el *Laboratorio de Arqueoloxía e Formas Culturais* de la *Universidade de Santiago de Compostela*, (vinculado como Unidad Asociada al Instituto de Estudios Galegos *Padre*



Como resultado de la intervención se registró un conjunto de 16 fosos de morfologías diferentes excavados en la roca, conformando una malla que cubre prácticamente todo el entorno inmediato a la elevación de O Peto.

Sarmiento, CSIC-Xunta de Galicia) y financiados por la empresa DOZÓN U.T.E. La intervención arqueológica que se presenta a continuación forma parte de los citados trabajos, planteados desde el marco teórico metodológico⁵ de la Arqueología del Paisaje.

Contextualización del yacimiento

Situación geográfica

El tramo Santiago-Alto de Santo Domingo de la Autopista Central Gallega, de 56,600 km de longitud, sigue un transepto que corta el interior gallego desde las tierras llanas prelitorales de la llanura de *Ordes*, a través del valle del Ulla, y de las tierras altas de la comarca de *Trasdeza*, hasta llegar a la divisoria de aguas y jalón montañoso interior que genera la Dorsal Meridiana gallega.

A escala macroespacial, el área arqueológica de *O Peto* (*San Cristovo de Merín*, Vedra, A Coruña) se integra en la unidad geográfica interfluvial del Ulla – una superficie de mediana altura en la que predomina la orografía suave interrumpida por oteros – que desciende hacia el valle del Ulla propiamente dicho a través de terrenos de suave relieve y escasa pendiente con buenas aptitudes bioclimáticas.

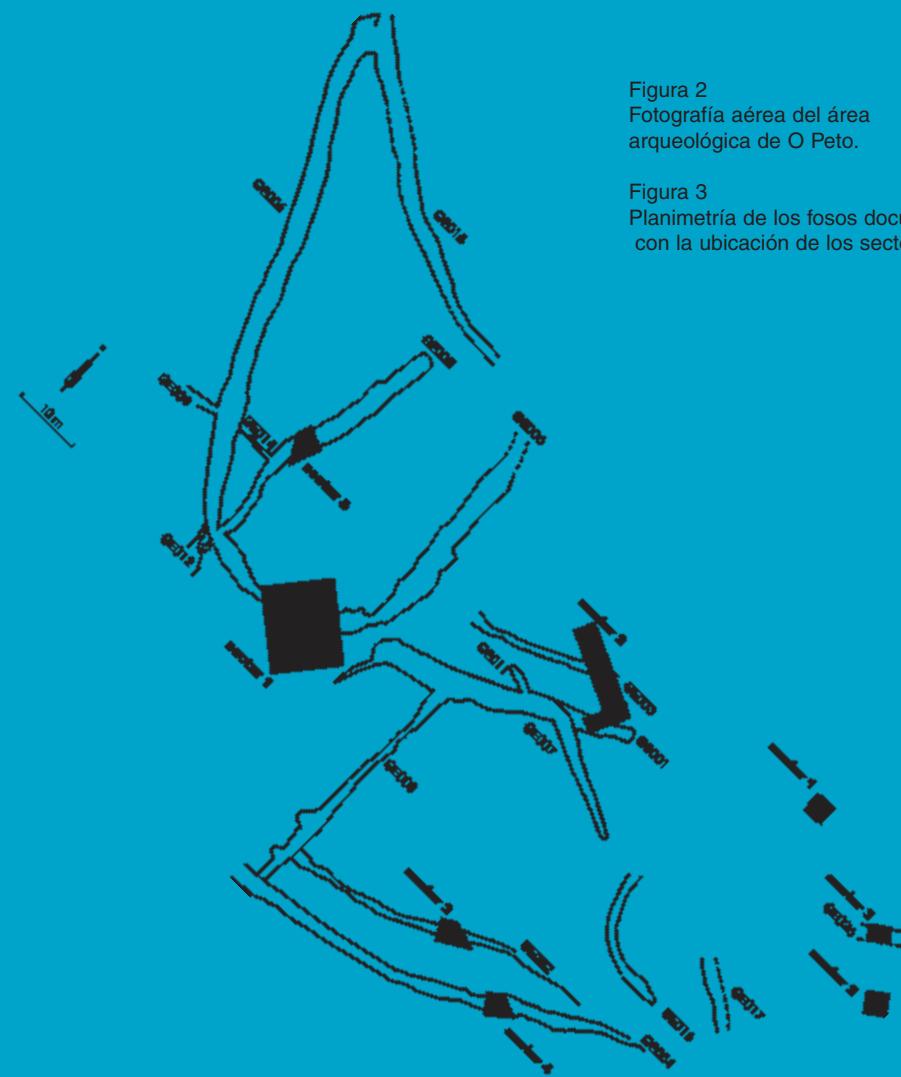


Figura 2
Fotografía aérea del área arqueológica de O Peto.

Figura 3
Planimetría de los fosos documentados con la ubicación de los sectores de excavación.

Concretamente, el yacimiento se ubica en una pequeña dorsal que sirve de límite oriental de una zona llana, situada entre otra dorsal que se extiende en dirección N-S (con *Chao de Cartas*, *Cerradas do Monte* y *Monte Novo* como altos más destacados) y el valle fluvial del *Rego de San Cristovo*, afluente del río Ulla. A nivel de detalle *O Peto* y *Parcela do Peto* se encuentran situados a unos 100 m hacia el S del *Castro de Merín*, en una pequeña dorsal que discurre paralela y con la misma orientación que la de este poblado fortificado protohistórico. Una pronunciada vaguada separa ambos elementos orográficos.

O Peto presenta una forma casi circular y tumular, a unos 160 m sobre el nivel del mar; aparentemente parece tratarse de

una estructura artificial de naturaleza arqueológica, aunque no presenta estructuras visibles en superficie. La parcela, ubicada al S se emplaza sobre una zona llana, volcada sobre *O Rego Cristovo* que discurre por la mitad E en dirección N-S.

Secuencia de los trabajos previos

Las primeras evidencias que indican la presencia de un conjunto arqueológico en el área de *O Peto* se remontan al año 2000, cuando durante la fase de Evaluación de Impacto se descubrió un conjunto cerámico que carecía de suficiente entidad para suponer la existencia de un probable yacimiento arqueológico en la citada parcela. Por otro lado se mantenía la duda sobre la verdadera naturaleza de *O Peto*, considerado como un posible punto vigía o mota de época altomedieval.

Revisión de la cautela arqueológica
Durante estos trabajos, desarrollados en enero de 2001, se comprobó un hecho que condicionaría enormemente el

⁵ Para un desarrollo del enfoque teórico-metodológico asumido en el proyecto global de Corrección de Impacto de la Autopista véase Prieto et al., 2002.

curso de los trabajos arqueológicos en el área de *O Peto*: en los momentos previos a la obra, tras la expropiación de los terrenos, los vecinos del lugar procedieron al desmonte con maquinaria de la tierra de la parcela donde se habían documentado los restos cerámicos. Esta actividad extractiva creó perfiles artificiales, eliminó el posible horizonte B existente, así como los estratos arqueológicos, dejando al descubierto el sustrato rocoso en la mayor parte de la parcela. Por otro lado, de acuerdo con las referencias aportadas por los vecinos del lugar, durante estos trabajos de evacuación de tierra se constató la presencia de abundante material cerámico, *tegulas* y molinos de piedra.

Este desmantelamiento vino dado por la enorme potencialidad edafológica de los terrenos de *Parcela de O Peto*, ya que presentaban una enorme riqueza en materia orgánica para habilitar zonas de prado y de cultivo agrícola.

Desde el punto de vista arqueológico, la actividad extractiva llevada a cabo desmanteló las estructuras posiblemente existentes, pero dejó al descubierto numerosos materiales que permitieron ajustar la cronología de los restos localizados con anterioridad. En este sentido se documentó un conjunto de materiales formado por 39 piezas (teja, cerámica y un lítico pulimentado). Algunas de éstas se recogieron en la zona mejor conservada del lugar y que está más próxima a *O Peto*, mientras que otra parte del conjunto se documentó en la parte desmantelada, consecuencia de la extracción de gran cantidad de tierra en la zona.

Estos hallazgos, así como la afección registrada, conllevaron una revisión de la cautela, una nueva valoración del impacto y una nueva propuesta de medidas correctoras a adoptar. A este respecto se solicitó la realización de zanjas mecánicas valorativas en la *Parcela de O Peto* con el fin de verificar

Los materiales documentados en el interior de estos depósitos se pueden adscribir a época altoimperial, por lo que el sellado de estos fosos se produjo claramente en este momento.

las características de dicho yacimiento, ya que se había documentado una gran abundancia de material en la traza.

Realización de zanjas mecánicas.

Identificación de materiales y estructuras

Los resultados proporcionados por esta actuación permitieron planificar el tipo de intervención más acorde con la idiosincrasia y especificidad del yacimiento.

El trabajo realizado consistió en la apertura de cuatro zanjas valorativas que proporcionaron un total de 16 conjuntos de materiales y 8 estructuras de diferentes morfologías excavadas en la roca, cuyos resultados se resumen brevemente a continuación:

- Las estructuras identificadas estaban directamente excavadas sobre la roca madre (sustrato granítico); la mayor parte de ellas se veían reflejadas en ambos perfiles de las zanjas abiertas, lo que permitía aventurar que realmente se trataba de una serie de fosos lineales. Las características morfológicas de estas estructuras eran diferentes, tratándose la mayor parte de ellas de fosos en forma de V, con la base muy estrecha y plana y cuyo tamaño y profundidad variaba (la potencia oscilaba entre 0,60 m y 2 m). Entre todas estas evidencias destacaba un pequeño foso de apenas 1 m de profundidad, en el que se identificó

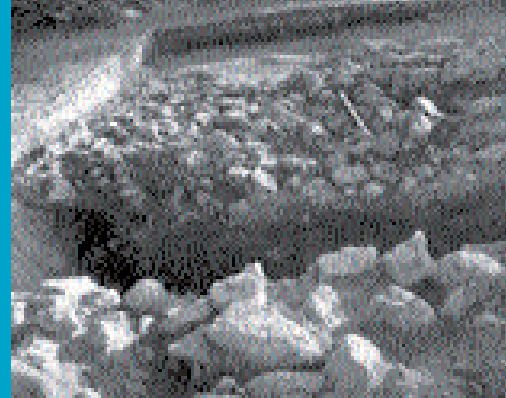


Figura 6
Vista general del depósito de cascote que sella el foso GE006 (Sector 1, ITPET02).

un nivel de quemado con material arqueológico asociado (básicamente fragmentos de ánfora).

- En cuanto a los materiales documentados, se registraron un total de 193 piezas (5 líticos, 2 fragmentos metálicos y 186 fragmentos de cerámica – entre los que destacaban un fragmento de *terra sigillata* muy rodado y alguna *tegula*). Estos materiales se podían adscribir cronoculturalmente como de época romana y de características similares a las documentadas en las piezas recogidas en superficie durante las labores de control y seguimiento.

Valoración de las evidencias de partida

Una vez realizada la apertura de las zanjas valorativas se pudo constatar la presencia de un conjunto de evidencias (estructuras arqueológicas excavadas en la roca y abundante material ergológico) que señalaban la existencia de un yacimiento adscrito a época romana, pero del que todavía no se podían concretar ni la funcionalidad ni la tipología. Ante este conjunto de elementos se propuso mantener el área cautelada, con la intención de realizar una excavación en área antes de proponer una liberación de los terrenos de la autopista.

Planteamiento y metodología de la intervención

Excavación en la *Parcela de O Peto* (ITPET02)

La principal finalidad de la intervención era aplicar las medidas correctoras propuestas con anterioridad para así poder levantar las cautelas arqueológicas que afectaban al yacimiento de *Parcela de O Peto*. Este objetivo se concretó en la realización de una excavación en área para intentar delimitar las estructuras descubiertas, definir su morfología, delimitación espacial y plantear hipótesis acerca de su origen.

Sistema de registro

La metodología de excavación utilizada sigue las convenciones y criterios establecidos por nuestro grupo de trabajo (expuestos en Parcero *et al.*, 1999). En este sentido son cuatro las entidades arqueológicas que han sido registradas durante la intervención:

- **UE (Unidades Estratigráficas):** Las UE se han dividido en dos sub-classes, depósito y corte; el primero identifica unidades tridimensionales, fruto de una acción positiva sobre el terreno, y el segundo, unidad bidimensional, es un elemento negativo sobre la superficie.
- **GE (Grupos Estratigráficos):** "conjunto de Unidades Estratigráficas que muestran una relación física y lógica entre ellas tal que no es satisfactorio registrarlas sólo de forma individual y autónoma, sino que se hace necesario referirse a las demás y al conjunto que forman para comprender adecuadamente cada una de ellas" (Parcero *et al.*, 1999).
- **PZ (Piezas):** el registro de las piezas aparece contextualizado doblemente, por un lado referenciando cada pieza en su contexto estratigráfico, es decir, la unidad estratigráfica en la que se

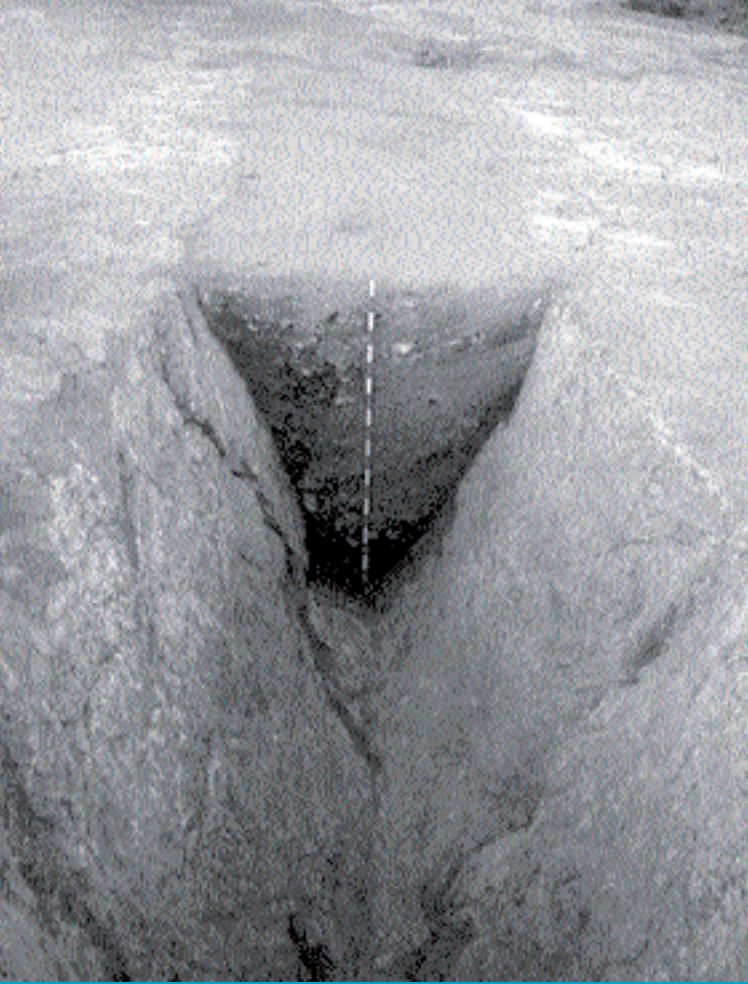


Figura 11
Vista general del tramo excavado y de parte del trazado del GE005.

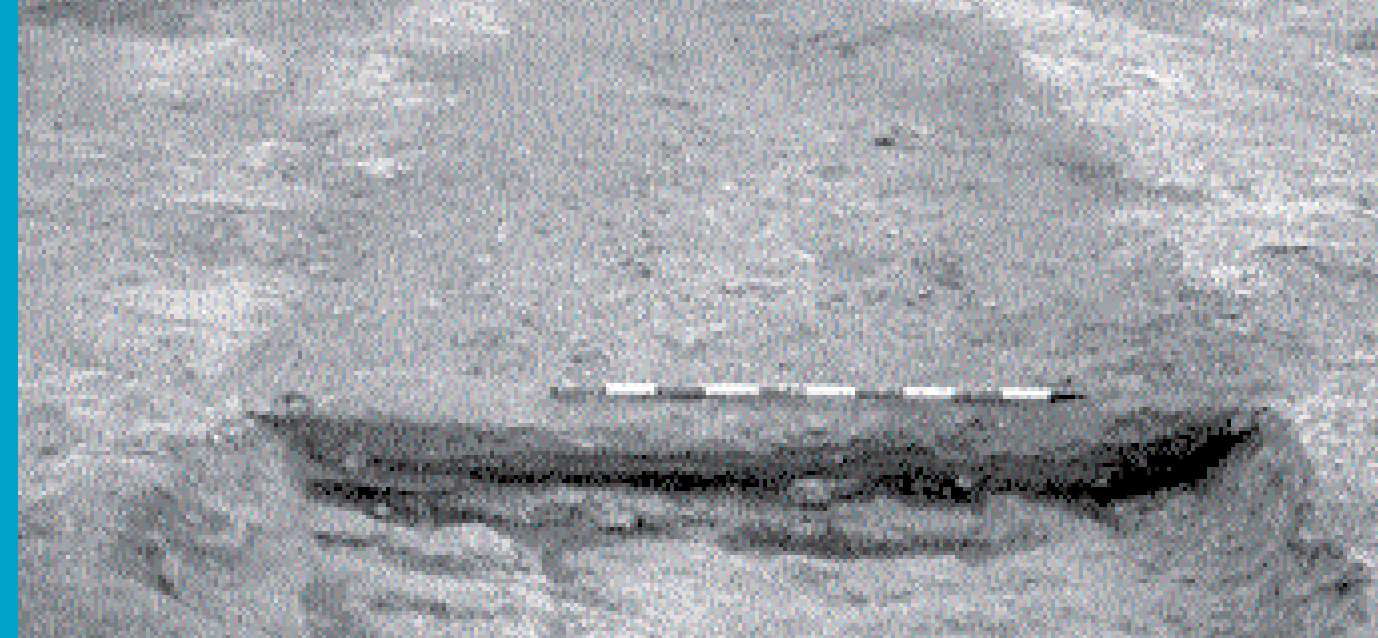


Figura 12
Sección del GE003 en cuyo perfil se pueden apreciar los dos niveles de costra ferruginosa.

encuentra, y, por otro, cada una con sus coordenadas absolutas.

- MU (*Muestras*): (*ídem* PZ). El registro de estas entidades se realiza gráficamente (fotografía y dibujo) y documentalmente (ficha diseñada específicamente para cada clase de información).

Secuencia de los trabajos

Teniendo en cuenta los objetivos planteados se diseñó una estrategia de trabajo que contempló la realización de una serie de catas en diversas zonas del yacimiento (sobre un nivel de quemado, entre la elevación de *O Peto* y el primer aterrazado y en tres de los fosos documentados) con la finalidad de elucidar su morfología, características estratigráficas y procesos postdeposicionales. Una vez realizados dichos trabajos y una vez identificada la estratigrafía del yacimiento, se procedió, por un lado, a la limpieza con pala mecánica de la capa superficial en torno a las estructuras localizadas, y, por otro, a la sistematización y caracterización del registro arqueológico con delimitación

del contorno de las estructuras mediante estación total, dibujo y toma de muestras.

Se abrieron los siguientes sectores de excavación:

- Sector 1: una cata de 10 x 12 m sobre el nivel de quemado localizado durante la apertura de la zanja en el que se había identificado abundante material cerámico y una estratigrafía clara.
- Sector 2: con unas dimensiones de 15 x 3 m dividido en UR de 2 x 3 m, situado a los pies de la elevación y en la parte menos afectada.
- Sectores 3, 4 y 5: apertura de unos sondeos manuales sobre tres de las estructuras localizadas durante la apertura de las zanjas. Éstas presentaban un perfil en V, con la base plana, aunque sus dimensiones variaban tanto en planta como en altura, al igual que el tipo de depósitos que las colmataban.

Intervención arqueológica en *O Peto* (ITPET03)

El planteamiento por parte de la empresa de la construcción de un paso elevado sobre *O Peto*, conllevó la necesidad de plantear una serie de sondeos valorativos, con la finalidad de concretar si realmente se trataba de un yacimiento arqueológico y, en su caso, intentar comprender la totalidad del espacio y contextualizar la gran cantidad de evidencias documentadas en los trabajos anteriores. La parte de los terrenos expropiados sobre la citada elevación no era demasiado amplia ya que se trataba de un paso (se limitaba a poco más de 10 m de ancho) y cortaba la misma de una manera casi tangencial, por lo que no se pudieron plantear los sondeos en los lugares que *a priori* parecían más interesantes, teniendo que ajustarse éstos a los límites de la expropiación.

En la primera fase se procedió a limpiar manualmente y acondicionar las zonas dentro del área cautelada en la que se abrieron los siguientes sectores de excavación:

El área arqueológica de *O Peto* se presenta como un ejemplo significativo de la existencia de estructuras anejas en el entorno inmediato del recinto habitacional de los castros de la Edad del Hierro.

- Sector 1: cata de 3 x 3 m abierta en la parte alta de la elevación de *O Peto*.
- Sector 2: cata de 3 x 3 m ubicada en la parte baja de la ladera suroriental del montículo.
- Sector 3: cata de 3 x 2 m abierta en una zona aterrazada que ocupa la zona media de la ladera suroriental de *O Peto*.

Síntesis de resultados arqueológicos

Estructuras arqueológicas

Parcela de O Peto

Como resultado de la intervención se registraron un total de 15 fosos de morfologías diferentes excavados en la roca, conformando una malla que cubre prácticamente todo el entorno inmediato a la elevación de *O Peto*.

En el sector 1 de excavación se identificó la secuencia estratigráfica más interesante del yacimiento. Se constató un proceso constructivo que sufrió sucesivos procesos de redefinición. En un primer momento se construyó un foso excavado en la roca que circundaba una elevación rocosa ubicada al W de *O Peto*. Con posterioridad se produce una reutilización de una parte de la base de este foso como un posible camino, con la preparación de un pavimento formado por un conglomerado de pequeñas cantos rodados y tierra, asentado directamente sobre la roca (en el interior de este depósito se documentaron fragmentos de cerámica de la Edad del Hierro).

Construcción de una explanada (que comparte las mismas características del pavimento anterior conectando con éste) en la zona situada al pie del roquedo y que se asienta directamente sobre una posible terraza, sellándola completamente. Esta terraza, por lo tanto, se define como un paleosuelo obviamente coetáneo o anterior a los dos momentos constructivos anteriores.

Y finalmente se produce un proceso de sellado claramente intencional del foso y del camino. Estos depósitos que colmatan el foso son de distintas características, destacando un nivel de quemado (en el que se han documentado gran número de fragmentos de ánfora tipo *Haltern 70*) y sobre todo dos depósitos de piedras, el primero de ellos conformado por piedras de mayor

tamaño, volcadas al interior del foso sin ninguna disposición y de manera totalmente aleatoria; entre estas piedras se identificaron tres que tenían restos de unos grabados de la Edad del Bronce (cazoletas y una combinación con un círculo concéntrico, aunque éste se encontraba bastante alterado) y que estaban entremezcladas con las demás; y el segundo depósito, de piedras, de pequeño tamaño, que parece sellar el citado foso con la intención de regularizar la superficie del terreno (parte de estas piedras aparecen incrustadas entre las grietas de la roca con una finalidad intencional).

Los materiales documentados en el interior de estos depósitos se pueden adscribir al período romano, y más concretamente a época altoimperial, por lo que el sellado de estos fosos se produjo claramente en este momento.

Los trabajos desarrollados en el sector 2 demostraron que, a pesar de ser la única zona del yacimiento que se conservaba intacta, todos los niveles hasta el sustrato mineral se encontraban alterados por las labores agrícolas (el arado incluso había dejado las marcas en la roca). A pesar de esto, se definieron en planta dos nuevos fosos no identificados anteriormente.

Un vez comprobado este extremo, se decidió abandonar los trabajos manuales en esta zona y proceder a desmontar por medios mecánicos los niveles superiores (alterados y revueltos) hasta llegar a la roca, con el fin de definir estas nuevas estructuras por completo.

De manera sintética y con la idea de no extendernos demasiado en el tema, los resultados del trabajo en los sectores 3 y 4 (sondeos sobre los fosos) arrojaron una información similar, tratándose de una posible colmatación debida a un proceso de abandono del uso del mismo (en este aspecto son interesantes los resultados de las analíticas realizadas sobre algunos de los depósitos de tierra que sellaban los fosos⁶). Destacar que en estos depósitos no se ha identificado

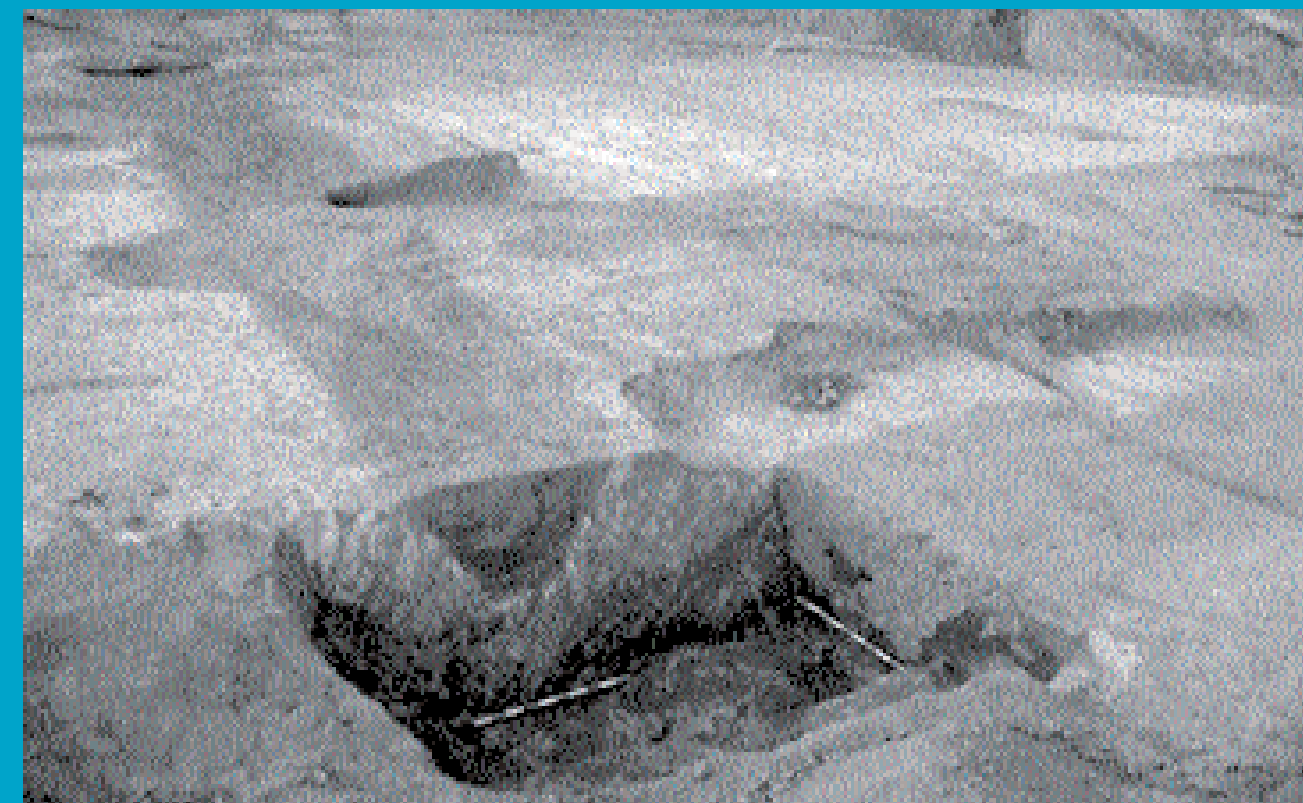


Figura 13
Vista general de la intersección de los fosos GE001 y GE007.

Figura 14
Vista general de la intersección y trazado de los fosos GE004 y GE008.

ningún tipo de material, únicamente algunos fragmentos de escoria.

Y finalmente en el sector 5, en el sondeo sobre otro de los fosos (el de mayor tamaño y profundidad), igualmente se constató el proceso de sellado, pero en este caso, claramente intencional, contra el sentido de la pendiente. Se trataba de depósitos de piedras de distintos tamaños y tierra volcados en el interior del mismo de manera completamente aleatoria. En este caso sí que se han documentado gran cantidad de materiales (cerámica principalmente) y, al igual que en el sector 1, los localizados en la base del foso se corresponden con materiales de la Edad del Hierro, siendo los depósitos superiores de época altoimperial.

Hay que destacar que tanto en los fosos como en las áreas excavadas, el material de adscripción castreña aparece situado estratigráficamente debajo del de adscripción romana, lo que evidencia que las estructuras localizadas (al menos parte de ellas) fueron el resultado de una actividad constructiva llevada a cabo en época castreña.

O Peto

Por lo que se refiere a esta intervención, más limitada en el tiempo y en el espacio, arroja una información más sencilla. La secuencia estratigráfica de los sectores 1 y 2 consiste en un único depósito, correspondiente a la tierra vegetal, que se dispone directamente sobre el sustrato rocoso. No se documentaron materiales.

Por lo que se refiere al sector 3 de excavación, se comprobó que la estratigrafía era más compleja que en los dos casos anteriores. Estábamos ante una estructura excavada en la roca, aunque ésta no ha llegado a definirse por completo, únicamente uno de sus lados, ya que éstos se salían de los límites de la cata (tiene una

dimensiones de 1,10 m de ancho y unas potencia de 2,10 m hasta donde se llegó a definir). De todas formas y ante las características del corte, se puede confirmar que nos encontramos ante un foso en forma de V. De igual modo, se constató un proceso de sellado intencional de la estructura (similar a los documentados en los sectores 1 y 5 de la excavación de *Parcela de O Peto*). Sin lugar a dudas, la citada estructura forma parte del amplio conjunto de fosos documentados en la excavación anteriormente mencionada.

Por lo que se refiere a los materiales, los que se identifican en el interior de los depósitos de relleno presentan las mismas características que en *Parcela de O Peto*.

Se trata de un espacio claramente artificializado en el que se superponen estructuras excavadas en la roca, de naturaleza y finalidad diferentes. A este respecto se configura un espacio construido – aparentemente multifuncional – que experimentó sucesivos procesos de ampliación, redefinición, sellado intencionado y abandono entre la Edad del Hierro y Época Romana.

Valoración preliminar de la cultura material

Tras la realización de un estudio preliminar del material⁷, se ha constatado un total de 3 518 piezas en las intervenciones realizadas. Destaca la excavación de la *Parcela de O Peto* en cuanto a cantidad de material recuperado, el 87% del mismo.

Cabe destacar la distribución diferencial del material recuperado; la mayor densidad se documenta en el sector 3 de la ITPET03 (6 m²), 25 piezas por m², seguido del sector 1 de la ITPET02 (120 m²) con 19 piezas por m² y del sector 5 de la ITPET02 (12 m²) con 14 piezas por m². El 18,4% del material se encuentra disperso en las restantes estructuras excavadas y el 8,6% se documentó durante el seguimiento y el proyecto de zanjas mecánicas. Existe una fuerte desproporción ya que el 96% se corresponde con fragmentos de recipientes cerámicos, mientras que el material restante es un conjunto de elementos constructivos, líticos, metal, escoria o pasta vítrea.

Cerámica

Los fragmentos vinculables a recipientes definen dos grupos diferenciados en función de la tecnología que implica su fabricación, bien a mano, bien a torno o molde, con una tradición indígena y romana, respectivamente.

- **Indígena (83%)**, hecha a mano, de diversos tamaños y con un predominio de perfiles compuestos. Destacan algo más de un centenar de fragmentos decorados correspondiéndose la mayor parte de ellos a dos recipientes que están casi completos. Uno de ellos se registró en ITPET02 presentando reticulados bruñidos y acabado cepillado⁸ y el otro⁹ en ITPET03. El resto de las decoraciones son variadas y se presentan en fragmentos de pequeño tamaño.

- **Romana (13,5%)**, está hecha a torno o a molde, destacando los fragmentos de ánfora vinaria *Haltern 70* (13%), cuya presencia se generaliza en el NW hispánico entre mediados I a.C. y mediados I d.C. (Naveiro, 1991: 88). Por otro lado, la cerámica *sigillata* documentada (0,2%) – entre la que destaca un fragmento decorado con estampilla de círculos concéntricos simples – parece corresponderse con la T.S.H. *Drag. 37*¹⁰. En cuanto a la cerámica doméstica (0,3%): en general posee pastas más decantadas, paredes más finas y de tonos más suaves en marrón, gris, pudiendo presentar engobe negro exterior o rojo interior (como es el caso de un recipiente decorado de la ITPET03, con una decoración estampillada bastante cuidada, propia del Hierro III).

- **Otros elementos de cerámica (0,06%)**: se documentaron una *fusaiola* con perforación central, dos *fichas* cerámicas con una pasta semejante a la de las ánforas, por lo que posiblemente hayan sido fragmentos reutilizados. Este tipo de elementos se documentan en algunos castros gallegos como son *Santa Trega* (Peña 1986: 63) y *Borneiro* (Romero, 1985: 100). También se recuperó algún fragmento de *tegula* (0,9%).

⁶ Se han realizado análisis sobre varias de las muestras tomadas de los depósitos de tierra que colmataban los fosos. Dichos análisis han sido realizados en la E.U.P. de Ferrol – Universidad de A Coruña –, por el profesor Fernán Gómez Filgueiras. Los resultados indican que se trata de depósitos de tierra con un alto contenido en ceniza, restos de escorias de reducción y arcillas de revestimiento de hornos.

⁷ En general, tanto el material cerámico como el resto de los elementos de cultura material más frecuentes muestran grandes semejanzas con los de los yacimientos de la misma zona Ulla-Deza (Carballo, 1986).

⁸ Este tipo de decoración, junto con el estampillado y los bordes gallonados, se documenta desde al menos el Hierro II (Cobas, 1997, Rrey, 1990).

⁹ Este recipiente posee características sólo encontradas en el Hierro III; la combinación de estampilla con decoración plástica en un cacharro de perfil compuesto no se documenta con anterioridad en el castreño (Cobas, 1999: 47).

¹⁰ Este tipo parece que está poco representado entre los grandes depósitos de Braga, Lugo, Briteiros, etc... y a través de los estudios realizados en alfares riojanos es encuadrada entre el 65/70 d. C. y principios del II d.C. (Naveiro, 1991: 40).



Figura 16
Recipiente a torno con decoración estampillada
cuidada y cordones.

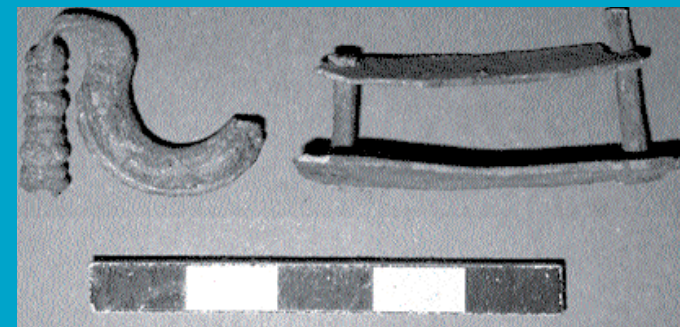


Figura 20
Fíbula trasmontana y trabilla de bronce.

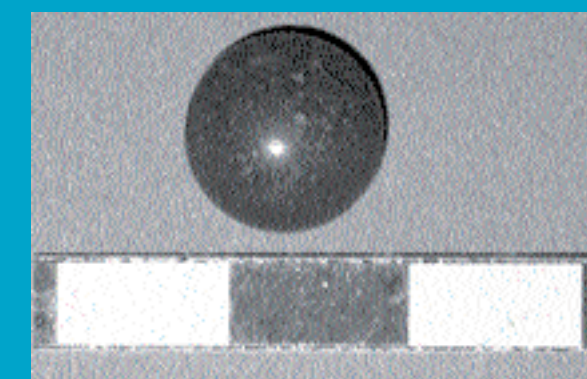


Figura 21
Latrunculus de pasta vítrea.

Industria lítica

Dentro del conjunto lítico exhumado (2,1%): destacan algunas piezas pulimentadas, molinos y cantos rodados con o sin extracciones¹¹, una *fusaiola* fragmentada, una ficha y un aro lítico fragmentado. Dentro de este conjunto incluimos varios fragmentos de un petroglifo reutilizado como cascote.

Objetos metálicos

Entre el material metálico (0,7%) hay una fíbula de bronce *trasmontana*, una posible trabilla de bronce, un cuchillo de hierro, varios clavos, algún fragmento informe de hierro y algunos restos de escorias. La fíbula *trasmontana* se documenta en un momento tardío de la Edad del Hierro, y aunque inicialmente otros autores propusieron una cronología amplia para esta fíbula (IV a.C. – I d.C.), las documentadas en contextos bien

definidos¹² se ubican en niveles del I d.C. (Carballo, 1989: 15-17). La trabilla de bronce muestra semejanzas formales con la pieza 2 160 del nivel altoimperial del yacimiento de *Atxa* (Gil, 1995: 326 y 328) cuya función era sujetar la punta de una correa.

Otros

Se documentó una pieza excepcional, identificada como una ficha o *latrunculus* de pasta vítrea de color azul oscuro y opaco, que guarda grandes semejanzas con otra documentada en *Atxa* (Gil, 1995: 315 y 319), nuevamente en el nivel altoimperial. Según su autor, que cita a Ovidio, este tipo de pieza pertenece a un juego similar a las damas y parece ser bastante habitual en contextos militares, aunque suelen ser de color blanco y negro. En contextos gallegos se conoce la existencia de este tipo de fichas en

Lucus Augusti (Rodríguez *et al.*, 1995: 166-8) y el *Castro de Viladonga* (Arias y Durán, 1996: 122) que presentan colores variados, también en azul como la que nosotros hemos documentado.

Cabe destacar que, en el sector 1, existe una mayor variedad de material; por un lado, se observa una relativa variedad cerámica y probablemente un número elevado de recipientes, dado que aunque la cerámica indígena es la más abundante también se documentan abundantes fragmentos de ánfora y algunos de recipientes realizados a torno. Gran parte del material se encuentra en relativo buen grado de conservación, todo apunta a pensar que nos encontramos con una fase de amortización de las estructuras como basurero. Sin embargo, en el sector 3 (ITPET03), uno de los que poseen una superficie excavada

menor, el material depositado parece más selectivo (89% de fragmentos que se corresponden con recipientes) y es el que se encuentra en mejor estado de conservación.

Por lo tanto, el estudio preliminar de los rasgos formales del material recuperado en todas las intervenciones apunta a la existencia de un yacimiento cuya fase de uso, ocupación y abandono se contextualiza en el cambio de era.

¹¹ Este tipo de material lítico parece relativamente frecuente como elemento de cultura material en el mundo castreño, el castro de Santa Trega es un ejemplo en el que estos materiales son abundantes (Peña, 1986).

¹² En Galicia se pueden encontrar ejemplos en varios yacimientos, como el Castro de Borneiro (Romero, 1985: 79), el Castro de Santa Trega (Carballo, 1989) o el Castro de Cameixa (López y Lorenzo, 1986: 20 y 58).

Valoración arqueológica

Antes de adentrarnos en la problemática de la posible funcionalidad de estas estructuras, cabe aproximar una contextualización de las evidencias documentadas. En este sentido, el área arqueológica de *O Peto* se presenta como un ejemplo significativo de la existencia de estructuras anejas en el entorno inmediato del recinto habitacional de los castros de la Edad del Hierro. Este extremo se ha confirmado, por ejemplo, con las estructuras identificadas en la periferia del *Castro de Follente* (Caldas, Pontevedra) o *Coto do Castro* (Pontedeume, A Coruña)¹³ algunas de las cuales podrían corresponderse con estructuras de carácter agrario como terrazas y zanjas de parcelación del terreno (Parcero, 1998 y 2001).

En el caso que nos ocupa, los datos proporcionados por la actuación arqueológica desarrollada nos muestran un espacio claramente artificializado en el que se superponen estructuras excavadas en la roca, de naturaleza y finalidad diferentes. A este respecto se configura un espacio construido – aparentemente multifuncional – que experimentó sucesivos procesos de ampliación, redefinición, sellado intencionado y abandono entre la Edad del Hierro y Época Romana.

En cuanto a la funcionalidad de este conjunto de estructuras, se han barajado distintas hipótesis, algunas de ellas descartadas a medida que iban avanzando los trabajos ante el peso de las evidencias y los resultados de las analíticas efectuadas.

Hipótesis A: sistema defensivo

La primera hipótesis interpretativa que se dio al inicio de la investigación sobre el yacimiento consideraba el conjunto de fosos como un complejo sistema

defensivo relacionado con la fortificación del entorno inmediato del *Castro de Merín*, que habría utilizado la elevación de *O Peto* como baluarte natural, cerrando el acceso a este poblado por el arco NW-SE.

Esta hipótesis se vio refutada por el hecho de que muchos de los fosos que tenían una orientación idónea para defender el recinto castreño iban repentinamente perdiendo altura, hasta llegar a ser pequeñas estructuras de apenas 50 cm de potencia (fosos GE005 y GE007, p. ej.). Asimismo la apertura de cortes para obtener la sección de algunos de estos fosos mostró una profundidad media de entre 20 y 30 cm (GE001 y GE003). Finalmente, la interrupción brusca del trazado de algunas de estas estructuras (como el caso del GE005) inhabilitaría este sistema lineal ya que permitiría franquear sin problema estas defensas que no delimitan un espacio definido.

Hipótesis B: sistema hidráulico

Descartada la hipótesis inicial, se barajó la posibilidad de que nos encontrásemos ante un sistema hidráulico de canalización de aguas relacionado con la explotación de los recursos hídricos emplazados en el entorno del *Castro de Merín*.

La *Parcela de O Peto* se ubica en la caída de aguas oriental de una penillanura rica en manantiales y arroyos subterráneos que ha dejado su impronta en la microtoponimia de la zona (*A Canle*, p. ej.). En este contexto, planteamos a su vez la utilización de estos fosos como lavaderos relacionados con algún tipo de explotación aurífera secundaria de época romana.

La toma de cotas en diferentes tramos de cada uno de estos fosos mostró claramente la imposibilidad práctica de su utilización como canalizaciones ya que presentan un trazado completamente irregular, con notables diferencias de cota que impedirían un curso descendente del agua. Por otro lado, una vez exhumados los fosos, se pudo comprobar durante



Figura 4
Definición de los fosos en planta. Se representan las cotas, el sentido de la pendiente y la sección de las estructuras documentadas más representativas (Hipótesis B). Véase la sección del GE007 presenta una sección doble, resultado de una actividad extractiva que profundiza a diferentes cotas.

los trabajos de excavación que el agua de las lluvias no se depositaba en su base, sino que se filtraba a través de las paredes y la base de estas estructuras.

Hipótesis C: sistema de parcelación y ordenación del espacio castreño
En la periferia de algunos castros del NW se han documentado complejas

¹³ Estos casos han sido documentados durante el Control y Corrección de la Red de Gasificación de Galicia, realizados por nuestro equipo de trabajo.

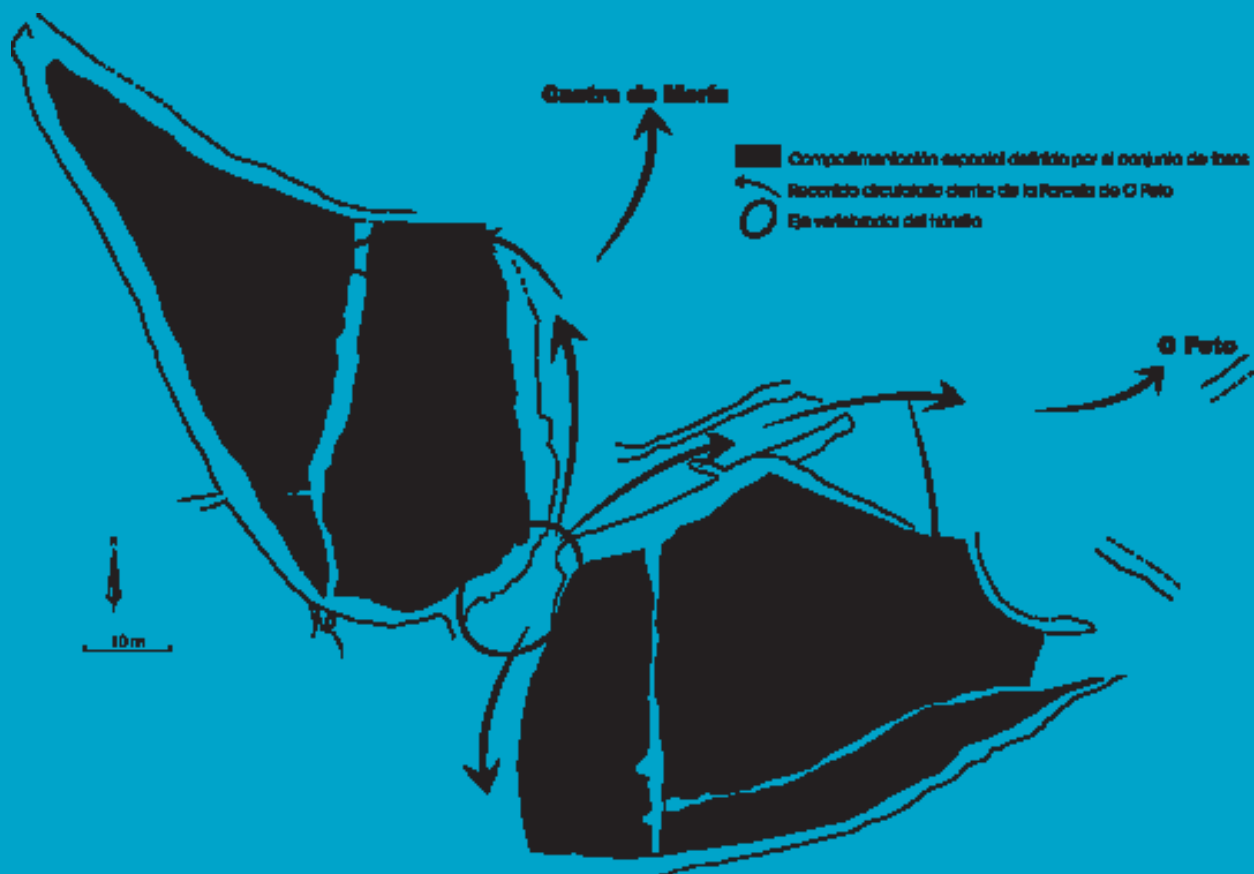


Figura 5
Representación gráfica de la hipótesis C.

estructuras que definen y controlan el acceso desde el exterior al interior de los poblados, en gran medida vinculadas estrechamente con sistemas de parcelación de los terrenos con vocación agrícola. En el sector 1 de la *Parcela de O Peto* se constata claramente la reutilización de la base de parte del foso GE006 como posible vía de tránsito, construyéndose un camino empedrado que conecta con una explanada artificial habilitada al S. En este sentido, este camino funcionaría (antes del sellado intencional de esta estructura con varios rellenos de cascotes de piedra) como eje vertebrador del acceso desde el SW al *Castro de Merín*.

Su papel de distribuidor del recorrido circulatorio se ve remarcado por la presencia de agujeros de poste y canalizaciones excavadas en la roca que podrían estar relacionadas con la existencia de algún tipo de estructura de entrada levantada con materiales perecederos.

Hipótesis D: explotación metalúrgica prerromana
Finalmente, se planteó la posibilidad (que en parte se ve confirmada por los resultados de las analíticas realizadas en la E.U.P. Ferrol-*Universidade de A Coruña*) de que este conjunto de estructuras pudiera estar relacionado con actividades extractivas de mineral de hierro llevadas a cabo en época prerromana sobre filones con mineralizaciones que, por su escasa riqueza, justificarían un ingente trabajo extractivo.

Esta hipótesis explicaría el trazado aleatorio y completamente irregular de los fosos que probablemente responda a un seguimiento de las vetas o filones, que era el procedimiento característico de este tipo de explotaciones antiguas. Este hecho se relacionaría también con la interrupción brusca de algunas de estas estructuras y con la variabilidad de cotas que presentan.

Este registro indica un complejo dedicado a actividades relacionadas con el tratamiento de minerales de sulfuros de hierro-cobre y de mineral de hierro tipo Gossen, correspondientes a un proceso minerometalúrgico caracterizado tecnológicamente por la utilización de hornos bajos prerromanos sin sangrado de escoria que procesarían el mineral extraído en el propio yacimiento.

Esta interpretación se refuerza por la documentación de abundantes fragmentos de escoria de hierro localizados tanto en el interior de los fosos como en sus inmediaciones. Cabe destacar a su vez la presencia en el foso GE003 de dos niveles claros de costra ferruginosa compacta y uniforme, compuesta – según los resultados de las analíticas paleometalúrgicas – de arcillas, ceniza de carbón vegetal, escoria de crisol, escorias de reducción y fundente de cuarzo.

Este registro indica un complejo dedicado a actividades relacionadas con el tratamiento de minerales de sulfuros de hierro-cobre y de mineral de hierro tipo *Gossen*, correspondientes a un proceso minerometalúrgico caracterizado tecnológicamente por la utilización de hornos bajos prerromanos sin sangrado

de escoria que procesarían el mineral extraído en el propio yacimiento.

Esta actividad metalúrgica fue posteriormente arruinada y clausurada intencionadamente, como muestra claramente el sellado con cascotes de piedra de los fosos GE005, GE006 y GE026. En su fase de abandono, estas estructuras serían utilizadas como basurero con abundante material romano de época altoimperial procedente, con casi total seguridad, del *Castro de Merín*, del que sabemos que siguió siendo ocupado en época romana por los restos materiales hallados en el interior del yacimiento (*tegulas*, fragmentos de ánfora y cerámica romana). En el resto de estructuras (GE001, GE002, GE004 y GE007) se documenta una colmatación natural con una sucesión de depósitos limosos procedentes de arrastres ocasionados por lluvias torrenciales¹⁴.

A su vez, la información estratigráfica obtenida durante la excavación sugiere una valoración preliminar que apuntaría igualmente hacia dos momentos: uno prerromano, con cerámicas castreñas documentadas en los depósitos inferiores de relleno y en la base de las estructuras, y otro romano, que las sellaría inutilizándolas por completo, con material ergológico variado adscribible a época altoimperial.

Consecuencias

En definitiva, creemos que nos encontramos ante un yacimiento excepcional en el contexto de la Edad del Hierro del NW hispánico. La investigación sobre la metalurgia del hierro en esta zona ha definido un modelo de explotación desarrollado bajo el influjo romano, como es el caso de Las Médulas, en el que la reordenación del territorio y la configuración de un paisaje

¹⁴ Comentario personal del Prof. Dr. A. Martínez Cortizas, del Departamento de Edafología e Química Agrícola de la Facultad de Biología de la Universidad de Santiago de Compostela, durante una visita realizada al yacimiento.

minero conllevó la aparición de explotaciones a gran escala y de poblados metalúrgicos especializados como Orellán (Sánchez-Palencia *et al.*, 1996; Fernández-Posse *et al.*, 2002).

No obstante, se desconoce en gran medida el sistema de explotación empleado por las comunidades prerromanas. Los estudios realizados hasta el momento nos hablan de pequeñas explotaciones auríferas y férreas próximas a los castros, que aportarían el mineral necesario para la elaboración de los bienes muebles de prestigio y ornamentales, por un lado, y del instrumental agrícola y constructivo, por otro (Fernández Posse *et al.* 1993).

La investigación arqueometalúrgica sobre la explotación del hierro en época prerromana en la Península señala la utilización de hornos sin sangrado de escoria en el procesado del mineral (Gómez Ramos, 1996, 1996a y 1999). De acuerdo con este investigador: *En la Península Ibérica no se han documentado por ahora grandes acumulaciones de escorias de hierro con las que sustentar la tesis de la existencia de algún centro productor prerromano. Por el contrario, la frecuencia de sitios arqueológicos con pequeños restos de esta actividad junto con la diseminación y abundancia de las mineralizaciones ferruginosas remiten a una práctica siderúrgica a pequeña escala, local, dedicada al autoabastecimiento. Quizá por ello no se registran, a diferencia de lo que sucede en otras partes de Europa, hallazgos claros de lingotes de hierro, pues el ciclo se inicia y acaba en el propio taller del herrero* (Gómez Ramos, 1996a: 153).

Dentro de este panorama, el área arqueológica de *O Peto*, con las estructuras exhumadas y los resultados de las analíticas de escorias¹⁵ y sedimentológicas efectuadas, parece situarnos ante un complejo minerometalúrgico prerromano, escasamente documentado en Galicia. La implicación de este descubrimiento es realmente importante ya que nos llevaría a valorar aspectos hasta el momento

apenas tratados como la existencia de sistemas de explotación minera de cierta entidad (previos a la romanización), la artificialización arquitectónica del entorno de los poblados, o la existencia de un sistema social mucho más complejo que el que defiende el modelo historiográfico vigente el cual concibe estas comunidades como grupos de campesinos con una economía de subsistencia y que actuarían como unidades aisladas con una escasa o nula jerarquización social.

Un complejo como el área de *O Peto* implica necesariamente una especialización económica importante, la capacidad de movilizar una relativamente numerosa mano de obra y de coordinar una tarea extractiva llevada a cabo, no lo olvidemos, con una tecnología relativamente sencilla, lo cual podría ponerse en relación con la existencia de lugares centrales dentro del modelo de poblamiento y ocupación del territorio (Parcero, 2001). A este respecto, el *Castro de Merín*, teniendo en cuenta la morfología de los castros de la zona, podría haber funcionado como uno de estos lugares centrales, con una entidad e importancia dentro del paisaje castreño de la Baixa Ulla, que vendría dada por su condición de poblado especializado vinculado a una explotación minerometalúrgica.

En el cambio de era se produce el abandono y sellado de esta explotación, que probablemente no fue vista como rentable por el nuevo poder romano, que apostaría por otras explotaciones mineras como las ubicadas en el entorno del vecino Pico Sacro. No obstante, la ubicación estratégica del *Castro de Merín*, su proximidad al río Ulla (vía de comunicación y de contactos comerciales hacia el interior de Galicia, y que sabemos era navegable en estos momentos) así

¹⁵ Recientemente en Galicia se ha desarrollado una investigación arqueometalúrgica sobre el castro de Santa Comba (Cobas, Ferrol, A Coruña) identificándose dos hornos de procesado de mineral de hierro (Gómez Filgueiras, 2002). En este sentido, *O Peto* es uno de los pocos yacimientos gallegos que está siendo estudiado desde el punto de vista arqueometalúrgico.

como la potencialidad agrícola de esta zona, son factores que quizás expliquen la continuidad de la ocupación de este asentamiento durante el siglo I d. C.

En definitiva, creemos que nos encontramos ante un área arqueológica excepcional que a su vez presenta numerosos problemas interpretativos. El motivo de incluir este artículo en la presente publicación viene dado por la necesidad de buscar posibles paralelos en el registro arqueológico hispánico que nos ayuden a dilucidar y contrastar las hipótesis aquí expuestas. Todo ello redundará en un mejor conocimiento de las comunidades castreñas y del impacto real de la romanización en el NW hispánico.

Agradecimientos

Al paciente equipo de excavación formado por Virginia Castro, Eloi Saavedra, Andrés Troncoso, Alfonso Montejo, Ramona Martínez, Sofía Baqueiro, Celso Barba, Valle López y Ramón Gómez. Gracias por vuestro sacrificio y buen hacer. A Virginia Castro de nuevo, Anxo Rodríguez Paz y Beatriz Íñiguez por su buena disposición; a ellos debemos la elaboración de la parte gráfica que acompaña al texto. A nuestra compañera en las antipodas Isabel Cobas por su inestimable ayuda en la valoración de los materiales. A Fernan Gómez Filgueiras por su decisiva aportación con los análisis paleometalúrgicos. A A. Martínez Cortizas por sus valiosas aportaciones durante sus visitas al yacimiento sobre los procesos de colmatación de las estructuras. A F. J. Sánchez-Palencia por los datos y comentarios aportados sobre la minería del NW. A nuestros compañeros César Parcero y David Barreiro por su revisión del texto que ha incrementado notablemente la calidad (si es que la tiene) del mismo. A Felipe Criado por haberse implicado a fondo con el yacimiento. Y a los paisanos de Merín por su inestimable ayuda y colaboración desinteresada.

Bibliografía

- Arias Vilas, F. y Durán Fuentes, M. C. 1996. Museo do Castro de Viladonga. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Carballo Arceo, L. X. 1986. Povoamento castreño e romano na Terra de Trasdeza. Arqueoloxía / Investigación, 2. Santiago de Compostela: Consellería de Cultura e Xuventude, Xunta de Galicia.
- Carballo Arceo, L. X. 2001. A cultura castrexa na comarca de Deza. Colección Deza Básicos, n.º 4, Seminario de Estudos do Deza. Carballo Arceo, L. X. 1989. Catálogo dos materiais arqueolóxicos do museo do Castro de Santa Trega: Idade do Ferro. Pontevedra: Diputación Provincial de Pontevedra.
- Cobas Fernández, I. 1997. Estudio de la cerámica castreña del yacimiento de Alto do Castro (Cuntis, Pontevedra). (Tesis de Licenciatura). Laboratorio de Arqueoloxía e Formas Culturais, Departamento de Historia I, Facultad de Geografía e Historia, USC. Santiago de Compostela. Inédito.
- Cobas Fernández, I. 1999. Introducción a la cerámica protohistórica en Galicia. En Cobas Fernández, I. y Prieto Martínez, M.ª P. Introducción a la cerámica prehistórica y protohistórica en Galicia. TAPA (Traballos en Arqueoloxía da Paisaxe), 17: 37-92. Santiago de Compostela: LAFC.

- Cobas Fernández, I. y Parcero Oubiña, C. 1995. Memoria de los trabajos de excavación en el yacimiento castreño de Alto do Castro y sondeos en el yacimiento bajorromano de Cortiñas. Campaña de 1993. Memoria Técnica. Depositada en el Servicio de Arqueoloxía de la Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, Xunta de Galicia.
- Cobas Fernández, I. y Prieto Martínez, M.ª P. 1998. Criterios y convenciones para la gestión de la cultura material mueble. CAPA (), 7. Santiago de Compostela: LAFC.
- Fernández Posse, M.ª D.; Montero, I.; Sánchez-Palencia, J. y Rovira, S. 1993. Espacio y metalurgia en la cultura castreña: la zona arqueológica de las Médulas. , 50: 197-220. Madrid: CSIC.
- Fernández Posse, M.ª D.; Orejas, A.; Plácido, D.; Ruíz del Árbol, M.ª.; Sánchez-Palencia, F. J. y Sastre Prats, I. 2002. Las Médulas. Patrimonio de la Humanidad. Catálogo de la Exposición en el Real Jardín Botánico del CSIC (Madrid, 16 de diciembre de 2002 a 23 de marzo de 2003). Salamanca: Junta de Castilla y León.
- Gómez Filgueiras, F. 2002. Paleometalurgia del yacimiento de la isla de Santa Comba. Cobas-Ferrol. En VV.AA, 67-157. Serie 17. Ferrol: Concellería de Cultura, Concello de Ferrol.
- Gómez Ramos, P. 1996. Hornos de reducción de cobre y bronce en la Pre y protohistoria de la península Ibérica, 53 (1): 127-43. Madrid: CSIC.
- Gómez Ramos, P. 1996a. Análisis de escorias férreas: nuevas aportaciones al conocimiento de la siderurgia prerromana en España, 53 (2): 145-55. Madrid: CSIC.
- Gómez Ramos, P. 1999. Obtención de metales en la prehistoria de la Península Ibérica. British Archaeological Reports. International, 753. Oxford: BAR.
- Gil Zubillaga, E. 1995. Atxa: Memoria de las excavaciones arqueológicas 1982-1988. Memorias de yacimientos alaveses, 1. Vitoria/Gasteiz: Diputación Foral de Álava.
- López Cuevillas, F. y Lorenzo Martínez, X. 1986. Castro de Cameixa 1944-46. Arqueoloxía/Memorias. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Martínez López, M.ª C. (comp.) 1998. Contribución a un Sistema de Registro de Yacimientos Arqueológicos en Galicia. Col. CAPA (Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje), 2. Santiago: LAFC.
- Naveiro López, J. L. 1991. El comercio antiguo en el noroeste peninsular. Monografías Urxentes do Museu, 5. A Coruña: Museu Arqueolóxico de A Coruña.
- Parcero Oubiña, C. 1998. La Arqueología en la Gasificación de Galicia 7: Hacia una Arqueología Agraria de la Cultura Castreña. TAPA (Traballos en Arqueoloxía da Paisaxe), 9. Santiago de Compostela: LAFC
- Parcero Oubiña, C. 2001. La construcción del paisaje social en la Edad del Hierro del noroeste ibérico. Santiago: Universidade de Santiago de Compostela (edición en CD-Rom).
- Parcero Oubiña, C. Méndez Fernández, F. y Blanco Rotea, R. 1999. El registro de la información en Intervenciones Arqueológicas. CAPA (), 9. Santiago de Compostela: LAFC.
- Peña Santos, A. de la. 1986. Yacimiento galaico-romano de Santa Trega. Campaña 1983. Arqueoloxía/Memorias 5. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Prieto Martínez, M.ª P.; Blanco Rotea, R.; Aboal Fernández, R.; Ayán Vila, X. y Criado Boado, F. 2002. "El tratamiento del patrimonio cultural desde una metodología arqueológica en obras de trazado lineal: la construcción de la autopista Santiago-Alto de Santo Domingo (Galicia) como ejemplo". En I Congreso de Ingeniería Civil, Territorio y Medio Ambiente (Madrid, 13-15 de febrero de 2002), vol. I: 647-668. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y Comisión de Medio Ambiente.
- Rey Castiñeira, J. 1990-1. "Cerámica indígena de los castros costeros de la Galicia Occidental: Rías Bajas. Valoración dentro del contexto general de la cultura castreña". Castrelos, III-IV: 141-63. Vigo.
- Rodríguez Colmenero, A., Carreño Gascón, C., González Fernández, E., Hervés Raigoso, F. M., Ferrer Sierra, S., Alcorta Irastorza, E., Casal García, R. y Naveiro López, J. 1995. Urbs Romana. As orixes da cidade de Lugo (Catálogo de la exposición). Concello de Lugo.
- Romero Masiá, A. 1985. Castro de Borneiro. Campañas 1983 y 1984. Arqueoloxía/Memorias 7. Santiago: Xunta de Galicia.
- Sánchez-Palencia, F. J.; Fernández-Posse, M.ª D.; Fernández Manzano, J. y Orejas, A. 1996. La zona arqueológica de Las Médulas. León. Guía Arqueológica. Salamanca: Junta de Castilla y León. Instituto de Estudios Bercianos.